

MONTES, Fotografo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta) baja

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

PASTILLAS BOLIVAR

CATARROS. ASMA. TOS

Sociedad Anónima CROS

BARCELONA.-PRINCESA, 21

FABRICA EN SANTANDER BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos:-:-

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industrias, etc., etc.

AGENTES DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pídanse precio y noticias mercantile

DELEGACIÓN EN MADRID Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997

SERVICIOS GRATUITOS.—Consulta sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras y envío de varios folletos agrícolas

Interesa a...

L. CAMPOS, Médico Ortopédico

Montera, 38, principales. Madrid

Sección de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico Madrid)

Hernias, Ventres voluminosos, Desviación de la Matriz, Sordos, Calvos, Deformidades, etc., Ojeas. Tratamientos sin operaciones. Aplicación de piernas y brazos artificiales.

Sección de Cosmética (CLINICA DERMATOLOGICA BEL)

Extinción de arrugas, vello, manchas y cicatrices. Aumento y corrección del busto. Destrucción de las cejas y modificación en el color del cabello. Eburnización, blanqueamiento y aminamiento del cutis. Extirpación de callos de los pies y corrección de los juanetes. Arreglo de las manos, quistes, ojales, etc. Tratamiento de la obesidad sin ningún peligro. Limpieza de las ojeas (mal olor de aliento).

Servicio médico y de lujo. Consultas y curas

En Segovia, el primer domingo de cada mes, HOTEL JARDIN

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.

Capital Social: 12.000.000 de pesetas efectivos completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

54 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendio
Seguros de valores.—Seguros contra ascesidentes

Subdirector en Segovia Don Celestino Pasagali Plaza Mayor, 4. PLANTA BAJA

CONTRATOS

PASTILLAS PECTORALES DE G.F. MERINO E HIJO. En farmacias y droguerías. 0,75 paquete.

Mercados

Trigo, la fanega, 22'50 pesetas
Centeno, id. 17'25, id.
Cebada id. 12'50, id.

Avena, id. 10 id.
Algarrobas id. 18,
Avena, a 8,50.

Trigo, a 22,50 pesetas las 94 libras.
Centeno, a 18.
Cebada, a 15.
Algarrobas, a 18.
Avena, a 8.
Yeros, a 17,25.
Lana sin lavar, la arroba a 35 pesetas

AAEVALO
Trigo, la fanega, 24,95 reales.
Cebada, 70,71.
Centeno, 53,54.
Algarrobas, a 16,17.

RIAZA
Trigo a 84 reales la fanega.
Centeno, a 74.
Cebada, a 62.
Algarrobas, a 80.
Yeros, a 80.
Mueles, a 77.

CARTALEJO
Trigo, a 21,25 pesetas las 94 libras.
Centeno, 17,25.
Cebada, a 13'50.
Algarrobas, 17,50.
Yeros, 18.
Avena, 20,50.
Garbanos de 40 a 50 pesetas fanega.
Patatas, 3,50 pesetas arroba.

AYLOR
Trigo, a 30 50 pesetas fanega.
Centeno, a 18 50 id. id.
Cebada, a 16 id. id.
Avena, 9,50 id.
Algarrobas, 20 id.
Yeros, a 20.
Mueles, 17.
Garbanos, 62

SOLLAS
Trigo, fanega, 21'75 pesetas.
Centeno, 17'50.
Cebada, 11.
Algarroba, 18.
Yeros, a 68,50.
Cebada, a 44.

IMP. DE «EL ADELANTADO»

CANAS LA HIGIENICA

AQUA VEGETAL DE Arroyo

Es inofensiva e inalterable; no mancha la piel ni la ropa.

40 AÑOS DE ÉXITO

Grandes Fundiciones

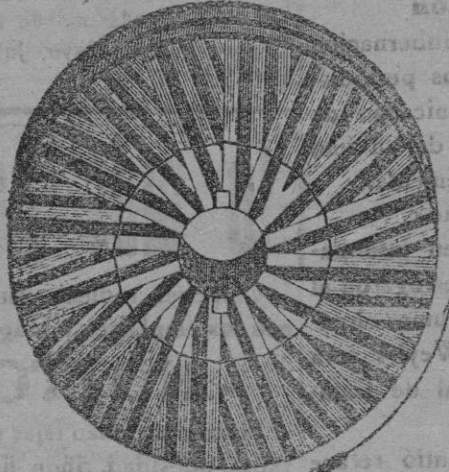
y construcciones mecánicas

ESTABLECIDAS POR

Don Antonio Averly en 1855

AVERLY, S. A.

Capital 1.000.000 de pesetas
Zaragoza



DEPOSITO DE PIEDRAS «LA FERTE» AUTENTICAS, EN TODOS LOS DIAMETROS

Especialidad en la fabricación de cilindros para molinería de fundición endurecida

Garantía absoluta.—Calidad y precios sin competencia. Instalaciones completas y transformaciones de fábricas de harinas con los más modernos procedimientos. PANADERAS Y TURBINAS «FRANCIS»

Esta sociedad no tiene sucursales, ni más oficinas que las de Zaragoza

LA PRONTA CURACIÓN de toda clase de TOS

que curan los adultos, y especialmente la TOS FERINA de los niños, sólo se consigue con el «TARABE BEBÉ»

OPALINA Y COMPLEMENTO INFANTIL

Las curas de niños que lo recomendaron y los niños que de esta notable preparación se hacen de pronto sanos, son el mejor ejemplo.

Se vende en todas las buenas Farmacias y Droguerías

W. BRUNN & C. (S. A. C.) BARCELONA

VALENTINA

—¡Cómo! ¿Se ha atrevido?—exclamó la señora Babet, fingiendo la mayor indignación.—Es un insensato, un loco. Ahora comprendo por qué ayer, al entregarme la carta de su futura, no me ha hablado de ti. No tenía la conciencia muy tranquila respecto a ese punto. ¡Parece mentira! ¡El señor conde! Pero afortunadamente estoy aquí yo. Una vez que estás a mi lado, ya no debes temer nada... Tu habitación estará al

lado de la mía y nadie podrá poner los pies en ella sin que yo lo sepa.

A pesar de su habilidad, la señora Babet perdía el tiempo lastimosamente.

—¿Os lo suplico, señora, no insistáis... No iré de ninguna manera...—

Desde hacía algunos instantes el posadero asistía como testigo invisible a esta conversación.

Impulsado por la curiosidad, había subido a paso de lobo y no perdía una palabra de lo que se decía en el cuartito.

De pronto, no pudiéndose contener más, abrió violentamente la puerta,

—¡Ah!—exclamó bramando de cólera.—Os habéis lucido, señora Babet, si tratáis de vencer a esta mula. Afortunadamente yo soy el amo, y lo quiero, entienda bien, lo quiero y has de aceptar.

La intervención de Randonneau echaba a perder evidentemente el asunto.

Como diplomático consumado, la señora Babet no vaciló un segundo respecto al partido que debía adoptar. Tomó calurosamente la de-

fensa de Valentina, pensando conquistar completamente por medio de esta maniobra hábil la confianza de su víctima.

De este modo utilizaba aquel desgraciado incidente en provecho de su misión.

—¡Pero, señor Randonneau!—dijo—¿es posible que habléis de esa manera? Vuestra hija tiene obrada razón. Antes que injuriarla debíais felicitarla por su exceso de desconfianza. ¡Pobrecita mía! Yo me considero dichosa por oírla expresarse con tanta energía; me satisface mucho semejante honradez, y veo que no me he equivocado en la opinión que de ella me había formado.

Sin embargo, debo confesar que, afortunadamente, sus temores no tienen fundamento. El señor conde, estoy absolutamente cierta de ello no abriga las intenciones que le supone. Pero si a pesar de ello, se atreviera cometer la menor inconveniencia, allí estaría yo, y me parece que tengo derecho a que se crea que sabré defender a los que se coloquen bajo mi protección.

Al oír la expresarse de esta manera, Randon-

neau contempló a la señora Badet, primero con asombro y luego con admiración.

—Además prosiguió la infernal mujer—una vez que esté en el castillo la señora condesa, ¿qué temor se podría concebir?

—Seguramente—apoyó el posadero.

La señora Babet se expresaba con tanta elocuencia, que Valentina sentía que poco a poco iba disminuyendo su repugnancia.

Se puso a reflexionar.

La matrona, que se había levantado, se aproximó a Randonneau.

—Vacila, luego es nuestra—le dijo en voz baja.

—¡Hum!—es muy cabezuda—contestó el posadero.

Valentina recordaba las palabras con que Loïc le había amenazado la víspera:

«Si vas al castillo te mataré, y luego a él, y yo después.»

Le parecía escucharlas todavía.

Levantó la cabeza y con acento de extrema resolución dijo extendiendo la mano hacia el crucifijo: